

Los inspectores de Salud rechazan casi la mitad de las bajas del Reina Sofía



RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. En torno al 45 por ciento de las bajas por enfermedad de los trabajadores del Hospital Reina Sofía no están justificadas en el momento en el que los profesionales se someten al examen de los inspectores de la Delegación de Salud, aunque el médico de cabecera que diera con anterioridad la incapacidad temporal (IT) al empleado sí considerara que había motivos suficientes para que cesara en su actividad en el complejo sanitario, según aseguró ayer a ABC el jefe de la Inspección Provincial de Salud, José García.

A este hecho se une que el Hospital de la capital tiene la tasa de absentismo más alta de la provincia con un 7,9 -según consta en el anuario de 2005 del Reina Sofía- y que este índice ha aumentado un 36 por ciento desde el año 2000, de tal modo que en el centro sanitario las bajas suman más de 150.000 días anuales.

Salud se ha propuesto reducir el número de incapacidades laborales en el Reina Sofía, de manera que los inspectores «serán más estrictos» a partir de ahora y harán «un control más cercano» a los trabajadores que se benefician de una incapacidad laboral, según informó José García. Este cargo de la Delegación de Salud señaló que se realizan al año unas quinientas inspecciones en el Hospital a los profesionales que se dan de baja, y que «entre las medidas que tomaremos no estará hacer más controles, pero sí hacerlos más rápido». Esto es: los inspectores se pondrán en contacto con los empleados absentistas apenas unos días desde que el facultativo de familia dé la baja.

Temor de los trabajadores

Éste es el trasfondo de la reunión a la que la Dirección-Gerencia del Reina Sofía convocó ayer a los sindicatos, y en la que les expuso su intención de incrementar las actuaciones para contener el volumen de incapacidades temporales. El Hospital no dio ayer demasiadas explicaciones sobre el encuentro y se limitó a resumir que sólo se trató de «reactivar un plan cuyas medidas ya estaban operativas». Sin embargo, los sindicatos informaron a este periódico de que la intención de la Dirección del centro sanitario es cumplir un contrato programa que el Reina Sofía tiene firmado con el Servicio Andaluz de Salud (SAS) y que establece la reducción del absentismo.

El temor de los representantes de los trabajadores es unánime: que el «plan» consista en establecer «medidas de fiscalización sobre los profesionales sin que, en realidad, se haga un estudio de las necesidades laborales ni de las sustituciones», según manifestaron fuentes de UGT.

Por su parte, CC.OO. mostró su preocupación porque «el interés en que exista un descenso del 2,5 por ciento en la tasa de absentismo, que es lo que plantea la Dirección, no contemple la sobrecarga de trabajo ni otras causas reales de bajas». Fuentes del Sindicato Médico criticaron que «la empresa quiere hacer una persecución mayor aún a los trabajadores» con las inspecciones. Este periódico intentó, sin éxito, sondear la opinión de Satse.

De otro lado, los médicos son la categoría menos absentista del Reina Sofía (tienen una tasa de 2,7), mientras que los celadores y el personal de mantenimiento son los que más bajas piden (11). Enfermeros, técnicos y auxiliares rondan una tasa de 8.